

Comunidad de Sant'Egidio

**ORACIÓN
DE LA
COMUNIDAD**

**ORACIÓN
DE LA VIGILIA**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Canto responsorial

**Vengan, adoremos, postrémonos
delante del Señor, nuestra luz.**

**Vengan, adoremos, postrémonos
delante del Señor, nuestro maestro.**

**Vengan, adoremos, postrémonos
delante del Señor, nuestro pastor.**

Porque es Él quien nos libera de las tinieblas
y viene a mostrarnos el camino,
Cristo, Señor, maestro y pastor,
ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Himno

Queriendo ver la tumba de Lázaro, oh Señor,
tú que te preparabas para habitar la tumba,
has preguntado: «¿dónde le han puesto?»,
y aprendes lo que ya sabías,
gritas a aquel que amas:
«¡Lázaro, sal fuera!»

Aquél que había expirado te obedeció, Señor,
tú que das a cada hombre el aliento.
Oh Señor, había muerto hacía cuatro días
y has venido a su tumba cerrada,
has derramado tus lágrimas sobre Lázaro,
porque tu amigo enfermo había muerto.

Bendito eres tú, Señor,
amigo de los hombres,
ten piedad de nosotros.

Con tu voz la muerte fue atada,
Lázaro fue desatado de sus vendas de muerte.

**Tus discípulos, al verlo, se alegran,
se llena su boca de un himno de fiesta:
Bendito eres tú, Señor, amigo de los hombres,
ten piedad de nosotros.**

**Tu voz, Señor,
ha destruido la muerte,
tu poder cura a quien está enfermo,
tu Palabra hace resucitar de entre los muertos
y Lázaro es la premisa
de nuestra salvación.**

**Bendito eres tú, Señor,
amigo de los hombres,
ten piedad de nosotros.**

**Todo es posible para ti, Señor,
amigo bueno,
dona a tus siervos el perdón del pecado,
extiende sobre nosotros tu misericordia,
cura con tu amor
a todo hombre enfermo.**

**Tomando contigo a los discípulos, oh Señor,
te has acercado a la tumba de Lázaro muerto,
y le has llamado por su nombre a la vida,
le has despertado de un sueño profundo,
y salió de la tumba por tu palabra,
con vendas de muerto de hacía cuatro días y gritaba:**

Bendito eres tú, Señor,
amigo de los hombres,
ten piedad de nosotros.

Alégrate, ciudad de Betania,
tierra de Lázaro,
alégrense, Marta y María, sus hermanas,
mañana viene el Cristo para dar la vida,
desata a todo hombre de sus vendas
de muerte y pecado.

Bendito eres tú, Señor,
amigo de los hombres,
ten piedad de nosotros.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.
(*Cuaresma: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria*)

Quien vive y cree en mí
no morirá para siempre.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Si crees, verás la gloria de Dios,
dice el Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Invocaciones

**Confiados en la misericordia de Dios,
oremos al Señor.**

Señor ten piedad, Señor ten piedad, Señor ten piedad.

**Para que nos desate de las vendas de nuestro pecado
y nos vuelva a llamar a la vida verdadera.**

Señor ten piedad, Señor ten piedad, Señor ten piedad.

**Para que libere a todo hombre del peso que lo oprime
y lo regenere a una vida nueva.**

Señor ten piedad, Señor ten piedad, Señor ten piedad.

**Para que venga pronto a salvarnos a nosotros
y a todo hombre de nuestra ciudad.**

Señor ten piedad, Señor ten piedad, Señor ten piedad.

**Seguros de la misericordia del Señor,
abramos nuestro corazón ante él.**

Señor ten piedad, Señor ten piedad, Señor ten piedad.

Trisagio

Quien preside:

Recibe, Señor,
la oración de esta noche,
al finalizar el día,
ante las tinieblas del pecado,
ante la noche de este mundo,
quédate con nosotros
porque atardece
y el día ya termina,
tú que eres luz santa,
gozosa, sin fin.

Dios es santo, santo y fuerte,
santo e inmortal, ten piedad de nosotros.

Dios es santo, santo y fuerte,
santo e inmortal, ten piedad de nosotros.

Dios es santo, santo y fuerte,
santo e inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Trinidad toda santa, ten piedad de nosotros,
Señor, acepta la expiación de nuestro pecado,
Maestro, perdona nuestra iniquidad.

**Santo, protégenos,
cura nuestra enfermedad.**

**Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad.**

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Canto a María (*facultativo*)

**Alégrate, Virgen, Madre de Dios,
María, llena de gracia, el Señor es contigo.**

**Bendita tú eres entre las mujeres
y bendito el fruto de tu seno,**

porque has engendrado al Salvador.

O bien

**No llores más, Madre de Dios,
junto a la cruz del Señor,**

**y alégrate porque ha resucitado,
en su cuerpo está escondido
todo el rescate
y la salvación
de todo hombre.**

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro

que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre,

venga a nosotros tu reino,

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

perdona nuestras ofensas como también nosotros

perdonamos a los que nos ofenden,

no nos dejes caer en tentación

y líbranos del mal.

Amén.

Cántico de Simeón *(facultativo)*

Ahora, Señor, deja que tu siervo
vaya en paz según tu palabra.

Porque mis ojos han visto tu salvación,
preparada por ti delante de todos los pueblos.

Ahora, Señor, deja que tu siervo
vaya en paz según tu palabra.

Luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.

Ahora, Señor, deja que tu siervo
vaya en paz según tu palabra.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
EN EL DÍA DEL SEÑOR**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno de resurrección

Aleluya, aleluya, aleluya.

(Cuaresma: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.

Aleluya, aleluya, aleluya.

**A pesar de la piedra pesada sobre la tumba,
del pecado triste de este mundo,
de los soldados que vigilaban tu cuerpo,
tú has resucitado, Señor, Dios nuestro.**

Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.

Aleluya, aleluya, aleluya.

A las mujeres llegadas al sepulcro
un ángel les ha hablado de tu resurrección,
te has hecho compañero de los discípulos
y en Emaús has cenado con ellos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.

Aleluya, aleluya, aleluya.

A pesar de las puertas cerradas y del miedo,
te has aparecido a los discípulos reunidos,
dándoles el poder de perdonar
y ofreciéndoles tu paz.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Hoy te celebramos resucitado,
desde el mundo entero con la fe,
desde lo profundo del corazón confesamos
que tú eres nuestro Dios y Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Canto de la luz

Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.
Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu resurrección ha iluminado el mundo.
Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Huyen las tinieblas y la muerte.
Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu día no conoce la noche.
Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu luz ilumina a tus siervos.
Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu amor preserva a tus discípulos.
Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.
(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Ayer fui sepultado con Cristo,
hoy resucito contigo que has resucitado,
contigo he sido crucificado,
acuérdate de mí, Señor, en tu Reino.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Canto responsorial

Que nuestra oración se eleve a ti, Señor, como incienso,
y mis manos como ofrenda de la tarde.

A ti, Señor, dirijo mi mirada,
hoy yo creo, ayuda mi poca fe.

Aquel hombre que se llama Jesús me ha curado,
yo era ciego y ahora veo.

A ti, Señor, dirijo mi mirada,
hoy yo creo, ayuda mi poca fe.

Que nuestra oración se eleve a ti, Señor, como incienso,
y mis manos como ofrenda de la tarde.

Invocaciones

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Intercesión dominical

Oremos al Señor a la luz de su resurrección,
con todos los santos,
que hoy y por los siglos le han confesado resucitado.

Que nuestra oración se eleve a ti, Señor, como incienso,
y mis manos como ofrenda de la tarde.

Oremos al Señor en la comunión de su Espíritu,
con todos sus siervos,
que en todo el mundo han celebrado la acción de gracias.

Que nuestra oración se eleve a ti, Señor, como incienso
y mis manos como ofrenda de la tarde.

Canto a María (*facultativo*)

Alégrate, Virgen, Madre de Dios,
María, llena de gracia,
el Señor es contigo.

Bendita tú eres entre las mujeres
y bendito el fruto de tu seno,

porque has engendrado al Salvador.

O bien

No llores más, Madre de Dios,
junto a la cruz del Señor,

y alégrate porque ha resucitado,
en su cuerpo está escondido
todo el rescate
y la salvación
de todo hombre.

Trisagio

Quien preside:

Recibe, Señor,
la oración de esta noche,
al finalizar el día,
ante las tinieblas del pecado,
ante la noche de este mundo,
quédate con nosotros
porque atardece
y el día ya termina,
tú que eres luz santa,
gozosa, sin fin.

Dios es santo, santo y fuerte,
santo e inmortal, ten piedad de nosotros.

Dios es santo, santo y fuerte,
santo e inmortal, ten piedad de nosotros.

Dios es santo, santo y fuerte,
santo e inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Trinidad toda santa, ten piedad de nosotros,
Señor, acepta la expiación de nuestro pecado,
Maestro, perdona nuestra iniquidad.
Santo, protégenos,
cura nuestra enfermedad.

Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
POR LOS POBRES**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Aleluya. (Cuaresma: Gloria a ti Señor)

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Canto de los Salmos

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(Cuaresma: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Éste es el Evangelio de los pobres,

la liberación de los prisioneros,

la vista de los ciegos,

la libertad de los oprimidos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre,
ha venido a servir,
quien quiera ser grande
que se haga siervo de todos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración de intercesión

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Has escuchado, Señor,
el lamento de tu pueblo en Egipto.

Acoge el lamento de los oprimidos y exiliados.

Ven pronto en su ayuda y serán salvados.

Has sanado, Señor, a los leprosos
que a ti se presentaban.

Cura a quien está enfermo,
quédate cerca del necesitado.

Ven pronto en su ayuda y serán salvados.

Has liberado a los endemoniados,
libera a quien no es dueño de sí.

Ven pronto en su ayuda y serán salvados.

**Has devuelto la vista a los ciegos,
has devuelto la fuerza a los paralíticos.**

Haz que todo hombre sea capaz de ver y comunicar.

Ven pronto en su ayuda y serán salvados.

**Has llamado en vida a los muertos,
les has devuelto a la luz.**

**No permitas que reine la muerte,
devuelve la vida a tus siervos.**

Ven pronto en su ayuda y serán salvados.

**Has comido con los pecadores,
has perdonado todo pecado.**

**Mira nuestra miseria y nuestra pena,
perdona todos nuestros pecados.**

Ven pronto en nuestra ayuda y seremos salvados.

Porque eres un Dios bueno y amigo de los hombres.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN CON MARÍA,
MADRE DEL SEÑOR**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

**«¿Cómo es posible tener un hijo,
si no conozco hombre?»,
se pregunta la mujer turbada,
ante el anuncio del ángel de Dios.**

**«¿Cómo es posible para un hombre
nacer de nuevo si ya es viejo?»,
pregunta a Jesús Nicodemo,
«¿puede volver al seno de su madre?».**

«Sobre ti vendrá el Espíritu
y te cubrirá con su sombra,
darás a luz un hijo
y el nombre de Jesús le pondrás».

«Quien del Espíritu no renace,
no podrá entrar en mi Reino».
«Como oyes el viento que sopla,
así escuchas el Espíritu del Padre».

«¿Cómo es posible todo esto?».
«Todo es posible a quien cree».
La madre de Dios, bendita:
«Hágase en mi según tu Palabra».

Canto de los Salmos

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

El Espíritu del Señor está sobre ti,
el que nacerá de ti será santo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aquí están, Señor, tus siervos:
hágase en nosotros según tu Palabra.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración para la protección de María
(facultativo)

Bajo la protección de tu misericordia
nos refugiamos, Madre de Dios

No desdeñes en la dificultad
nuestras súplicas.

Sino libéranos de los peligros,
Tú, la única santa y bendita.

Canto a María

Alégrate, Virgen, Madre de Dios,
María, llena de gracia,
el Señor es contigo.

Bendita tú eres entre las mujeres
y bendito el fruto de tu seno

porque has engendrado al Salvador.

O bien

No llores más, Madre de Dios,
junto a la cruz del Señor,

y alégrate porque ha resucitado,
en su cuerpo está escondido
todo el rescate
y la salvación
de todo hombre.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Magnificat (*facultativo*)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.

Porque ha mirado la humildad de su esclava,
desde ahora me dirán bienaventurada
todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
Santo es su nombre,

y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.

A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
CON LOS SANTOS**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

**Las oraciones de los santos en la tierra
suben a ti, Señor Dios bueno,
y cantan un cántico nuevo
juntos delante de tu trono.**

**Nadie puede comprender el canto,
sino los redimidos de la tierra,
que siguen los pasos del Cordero,
primicia de Dios sin mancha.**

Tú eres digno de tomar el libro,
digno de abrir todos sus sellos,
porque has sido inmolado
y nos has rescatado con tu sangre.

Has rescatado a hombres de toda lengua,
de todo pueblo, tribu y nación,
y nos has constituido en pueblo
de sacerdotes y de reyes.

Santo, Santo, Santo,
es el Señor omnipotente,
Aquél que era, es y viene,
digno de recibir toda gloria.

Canto responsorial

¡La salvación pertenece a nuestro Dios!

Amén, alabanza, gloria y sabiduría,
acción de gracias, honor y poder,
a nuestro Dios por los siglos de los siglos.
Amén.

Bendito el Señor,
sus santos ya no tendrán hambre.

Bendito el Señor.

Sus santos ya no tendrán sed.

Bendito el Señor.

Sus santos ya no sufrirán por el sol.

Bendito el Señor.

El Señor será su pastor.

Y les guiará a la fuente de la vida.

Enjugará todas sus lágrimas.

Y ya no existirá la muerte.

Ni luto, ni lamento, ni preocupación.

Porque las cosas de antes han pasado.

Bendito el Señor. Amén.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Ustedes son una stirpe elegida,
un sacerdocio real, nación santa,
pueblo adquirido por Dios
para proclamar sus maravillas.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Ustedes serán santos
porque yo soy santo, dice el Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Letanías de los santos

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros

Santa María, Madre de Dios
ruega con nosotros

Santa María de la clemencia
ruega con nosotros

Santos Profetas
rueguen con nosotros

San Juan Bautista
ruega con nosotros

Santos Apóstoles y Evangelistas
rueguen con nosotros

Santos discípulos y discipulas del Señor
rueguen con nosotros

Santos Pedro y Pablo
rueguen con nosotros

San Andrés
ruega con nosotros

Santiago Apóstol
ruega con nosotros

San Bartolomé
ruega con nosotros

Santa María Magdalena
ruega con nosotros

San Calixto
ruega con nosotros

Santa Cecilia
ruega con nosotros

San Antonio
ruega con nosotros

Santos Cosme y Damián
rueguen con nosotros

San Basilio
ruega con nosotros

San Juan Crisóstomo
ruega con nosotros

San Agustín
ruega con nosotros

San Benito
ruega con nosotros

Santa Escolástica
ruega con nosotros

San Gregorio
ruega con nosotros

San Egidio
ruega con nosotros

Santos Cirilo y Metodio
rueguen con nosotros

San Adalberto
ruega con nosotros

San Francisco
ruega con nosotros

Santa Clara
ruega con nosotros

Santa Francisca Romana
ruega con nosotros

San Felipe Neri
ruega con nosotros

Beato Juan XXIII
ruega con nosotros

Beato Juan Pablo II
ruega con nosotros

San ...
ruega con nosotros

Santos obispos y pastores
rueguen con nosotros

Santos monjes y eremitas
rueguen con nosotros

Santos mártires
rueguen con nosotros

**Santas vírgenes y viudas
rueguen con nosotros**

**Todos ustedes pobres de espíritu
rueguen con nosotros**

**Todos ustedes fatigados y oprimidos
rueguen con nosotros**

**Todos ustedes sedientos de justicia
rueguen con nosotros**

**Todos ustedes hombres de buena voluntad
rueguen con nosotros**

**Todos ustedes santos de esta ciudad
rueguen con nosotros**

**Hermanos y hermanas dispersos por el mundo
rueguen con nosotros**

**Líbranos de la muerte y del pecado
te rogamos, óyenos**

**Líbranos de la violencia y la injusticia
te rogamos, óyenos**

**Líbranos de la soledad y del llanto
te rogamos, óyenos**

Líbranos de toda angustia
te rogamos, óyenos

Líbranos de todo mal
te rogamos, óyenos

Concédenos la vida plena
te rogamos, óyenos

Dona la liberación a los prisioneros
te rogamos, óyenos

Dona la curación a los enfermos
te rogamos, óyenos

Dona la paz a quien nos pone obstáculos
te rogamos óyenos

Muéstranos tu rostro
y seremos salvados.

Padre nuestro

Quien preside:
Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,

venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
POR LA IGLESIA**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya.

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

**Abre el guardián al pastor,
su voz las ovejas escuchan,
porque las llama una a una
y fuera del redil las conduce.**

**El pastor experto las guía
y todas las ovejas le siguen,
su voz conocen muy bien,
a todas las ha convocado.**

**Van errantes mis ovejas
como ovejas sin pastor,
en la tierra nadie las busca
y no hay quien cuide de ellas.**

Presa es ya mi rebaño,
y su pasto es pisoteado,
sus aguas enturbiadas,
han llegado mercenarios.

Jesús dice a la gente reunida:
«Yo soy el buen pastor,
vengo a reunir mi rebaño
y a todo el que escucha mi voz.

Doy la vida por mis ovejas,
están débiles, enfermas, perdidas,
en un solo redil reunidas,
serán rebaño de un solo pastor».

Canto de los Salmos

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Yo soy el buen pastor,
mis ovejas escuchan mi voz,
y formarán un solo rebaño y un solo redil.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo:
que se amen unos a otros.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración de intercesión

Rescata mi alma de la cárcel,
para que yo dé gracias a tu nombre.

Señor, recibe nuestras oraciones de la tarde,
concédenos el perdón de los pecados,
porque has manifestado al mundo
tu gloriosa resurrección.

Los justos están a la espera
de que tú los colmes con tus bienes.

Vengan, pueblos, cantemos,
postrémonos ante el Señor,
glorifiquemos en el gozo
su resurrección de entre los muertos.

Desde lo hondo a ti grito, Señor,
benigno escucha la oración.

Vengan, pueblos, cantemos,
postrémonos ante el Señor,
glorifiquemos en el gozo
su resurrección de entre los muertos,
porque Él es nuestro Dios,
que libera el mundo
de la soledad y del llanto,
de la mentira del enemigo.

Canto de Zacarías (*facultativo*)

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
que ha visitado y redimido a su pueblo.

Y nos ha suscitado una fuerza salvadora
en la casa de David, su siervo,
como había prometido desde antiguo,
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación de nuestros enemigos
y de la mano de los que nos odian;
teniendo misericordia de nuestros padres
y recordando su santa alianza.

Promesa que juró
a Abraham nuestro padre,
de concedernos que, libres de temor,
podamos servirle en santidad y justicia.

Y tú, niño, serás llamado
profeta del Altísimo,
pues irás delante del Señor
para preparar sus caminos.

Dará a conocer la salvación a su pueblo
por el perdón de los pecados;
por la misericordia de nuestro Dios,
nos visitará una luz que viene de lo alto

para iluminar a los que habitan en tinieblas
y en sombras de muerte,
y guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
que ha visitado y redimido a su pueblo.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,

no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
DE LA SANTA CRUZ**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

**Estaban junto a la cruz del Señor,
María, su madre, con su hermana,
María de Cleofás y María Magdalena,
Jesús las vio con el discípulo amado.**

**Él le dijo a su madre:
«Mujer, ahí tienes a tu hijo»,
y al discípulo le dijo:
«¡Ahí tienes a tu madre!»**

Bendito es el Señor, solo en la cruz,
que no se olvida de los hombres
y les encuentra una madre y una casa
en su amor y en su misericordia.

Himno de las Bienaventuranzas

De nosotros acuérdate, Señor, en tu reino.

Dichosos los pobres de espíritu,
de ellos es el reino de los cielos.
Dichosos los que sufren,
ellos serán consolados.
Dichosos los hombres mansos,
ellos poseerán la tierra.

Por el árbol Adán fue exiliado,
pero por el árbol de la cruz el ladrón
entró en el Paraíso.
Adán desobedeció tu voluntad,
el ladrón crucificado
en ti confesó al Dios vivo.

De nosotros acuérdate, Señor, en tu reino.

Dichosos los que tienen hambre
y sed de justicia,
porque en el reino que viene
ellos serán saciados.

Por el discípulo los transgresores de la ley
compraron al creador de la ley,
y lo llevaron ante Pilato
como un criminal y gritaban:
«¡Sea crucificado, sea crucificado
porque se ha hecho Hijo de Dios!»

El Señor les alimentó con el maná
mientras viajaban por el desierto.
Pero nosotros imitamos
al ladrón crucificado
y con su pobre fe gritamos:

De nosotros acuérdate, Señor, en tu reino.

Dichosos los misericordiosos,
ellos encontrarán
misericordia.

La muchedumbre gritaba con fuerza:
«¡Sea crucificado Jesús, el Nazareno!».
Y pedían soltar a Barrabás
persuadidos por los sacerdotes y ancianos.
Nosotros elevamos nuestra voz,
y con el ladrón crucificado decimos:

De nosotros acuérdate, Señor, en tu reino.

Dichosos los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Como un cordero te condujeron,
Y fuiste llevado hasta el matadero,
en tu corazón no hay odio,
sino amor y perdón para todos.
No has llamado a legiones de ángeles,
sino que te has confiado al Padre.

De nosotros acuérdate, Señor, en tu reino.

Dichoso el hombre de paz,
será llamado hijo de Dios.

Has sido crucificado, oh Señor,
porque traías la paz verdadera
que el mundo no conoce.
Benditos los pies de quien trae la paz,
aunque estén clavados y traspasados,
oh Cristo, hijo de Dios vivo.

De nosotros acuérdate, Señor, en tu reino.

Dichoso el que es perseguido
a causa de la justicia,
Dichosos cuando les insulten,
les persigan y calumnien.
¡alégrense y exulten:
grande será la recompensa en los cielos!

En la cruz has atado al tirano,
al enemigo que persigue a todos,
salvándonos de las cadenas,
de la muerte y del mal,
liberándonos ahora para la vida,
oh Señor, amigo de los hombres.

De nosotros acuérdate, Señor, en tu reino.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Este es el Evangelio de los pobres,
la liberación de los prisioneros,
la vista de los ciegos,
la libertad de los oprimidos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre,
ha venido a servir,
quien quiera ser grande
que se haga siervo de todos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración de invocación

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Canto a María

No llores más, Madre de Dios,
junto a la cruz del Señor,

y alégrate porque ha resucitado,
en su cuerpo está escondido
todo el rescate
y la salvación
de todo hombre.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,

no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
DEL ESPÍRITU SANTO**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.**

Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya.

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

Toquen la trompeta en Sión.

Reúnan al pueblo por doquier,

convoquen a los ancianos,

reúnan a los niños,

es el día del Señor.

Vengan, gentes todas, de sus casas,

reúnanse que es el día del Señor.

Invoken unidos el nombre del Señor,

y su Espíritu la fuerza les dará.

Sus ancianos tendrán sueños,
y los jóvenes visiones tendrán.
En los afligidos y los prisioneros
mi Espíritu yo derramaré.

Oh tierra, no temas, alégrate y goza,
el Señor ha hecho grandes cosas;
no teman, animales de los campos,
que el desierto en prado cambiará.

Hijos de Sión, alégrese en el Señor,
ya que les da la lluvia necesaria,
hace caer el agua, se acaba la sequía,
comerán en abundancia y saciedad.

Forjen espadas de sus azadas,
y lanzas de sus podaderas,
que hasta el débil diga: «¡Soy un guerrero!»,
y el más pequeño sea fuerte en el Señor.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

Quien no renace del agua y del Espíritu
no puede entrar en el reino de Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí,
me ha enviado a llevar el anuncio gozoso a los pobres.

o bien

Infundiré mi Espíritu sobre cada hombre,
suscitaré profetas en medio de ustedes.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración del Espíritu Santo

Padre,
manda en tu nombre el Espíritu Santo
que nos lo enseñará todo,
que nos recordará todas las palabras de Jesús,
que permanecerá con nosotros para siempre.
El Espíritu nos consolará,
el Espíritu nos sostendrá en los caminos difíciles del
mundo,
el Espíritu nos guiará a la verdad
para ser verdaderos en el amor.
El Espíritu nos abrirá a las cosas futuras
el Espíritu nos dará lo que es del Padre y del Hijo.

Padre,
que tu Espíritu llene la vida de cada uno de nosotros
que llene nuestros corazones,
que nuestra comunidad rebose de amor,
que nazcan profetas, que crezcan los sueños,
que brote con fuerza la misericordia;
que se difunda por todo el mundo,
que sople donde quiera,
especialmente donde hay dolor, soledad y frialdad,
que renueve el rostro de todos los hombres,
que renueve el corazón de los pueblos,
que cambie la tierra.
Con fe, concordes,
Padre, te invocamos.

Himno

Ven Espíritu Santo,
y mándanos del cielo
un rayo de tu luz.

Ven Padre de los pobres,
ven fuente de los dones,
ven luz de los corazones.

Tú, que consuelas al triste,
sé huésped del alma,
alivio de las fatigas.

En el cansancio reposo,
en el desierto reparo,
en el llanto consuelo.

Oh luz de paz,
rellena en lo más íntimo
el corazón de tus fieles.

Si le falta tu fuerza
el hombre no tiene nada,
nada queda sin culpa.

Renueva lo que es viejo
y riega lo que es árido,
cura lo que está enfermo.

Dobla lo que es rígido,
da calor en el frío,
conduce lo disperso.

Dona a tus fieles,
que solo en ti confían,
tus santos dones.
Amén.

Padre nuestro

Quien preside:
Señor enséñanos a orar.

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
DE LOS APÓSTOLES**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

**Jesús caminaba por ciudades y pueblos,
predicando el Evangelio del Reino
y curando a los enfermos,
y la muchedumbre le seguía.**

**Viéndoles como ovejas
abandonadas y sin pastor,
dice: «La mies es mucha,
pero los obreros son pocos».**

Llamando consigo a los doce,
les dio todo poder
para expulsar a los espíritus
y curar toda enfermedad.

Ellos son Pedro y Andrés,
Santiago, Juan, Felipe,
Bartolomé, Tadeo, Tomás, Mateo,
Santiago, Simón y Judas, que le traicionó.

Dichoso Pedro que le reconoció,
ni la carne ni la sangre
le han revelado que Jesús
es en verdad el hijo de Dios.

Dichosos Pedro, Santiago y Juan,
en el monte junto al Señor,
cuando su rostro se transfiguró
y oyeron la voz del Padre.

Ellos lo han dejado todo
y le han seguido por todas partes
y se sentarán con él al final
y recibirán la vida eterna.

Los jefes dominan las naciones,
pero que entre los discípulos no sea así,
el que quiera ser grande,
que se haga siervo de todos.

Dichoso Pedro que ha llorado
por tener miedo de confesarle,
triste Judas que por miedo
lo ha vendido por treinta denarios.

Dichoso Pablo que, camino de Damasco,
ha encontrado a aquel Señor,
aferrado como estaba a la tradición,
y luego lo ha anunciado al mundo.

Concordes en la oración, los Apóstoles
junto a la Madre de Dios,
fueron colmados de Espíritu Santo
y empezaron a hablar al pueblo.

Canto de los salmos

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Si morimos con Él, viviremos con Él,
si perseveramos con Él, con Él reinaremos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Canto responsorial

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Estamos atribulados,
pero no somos aplastados.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Estamos desolados,
pero no desesperamos.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Somos perseguidos,
pero no estamos abandonados.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Somos atacados,
pero no nos llevan a la muerte.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Para que todos vivamos
el poder infinito de Dios.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Invocaciones

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
DE LOS MÁRTIRES**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno de los mártires

Exultan en el cielo los santos mártires,
que han seguido las huellas de Cristo;
por su amor han derramado su sangre
y se alegran por siempre en el Señor.

Son muchas las pruebas de los justos,
pero de todas les salva el Señor;
Él guarda todos sus huesos,
no se romperá ninguno, ni uno solo.

La salvación de los justos viene del Señor,
los defiende en el tiempo de la prueba.
Los humildes poseerán la tierra
y gozarán de una gran paz.

El Señor conoce la vida de los buenos,
su herencia durará eternamente.
El Señor mira por los justos,
les escucha cuando gritan auxilio.

Los justos elevan su grito,
los salva el Señor de todas sus angustias.
La sangre de los mártires fue derramada por Cristo en
la tierra;
en el cielo reciben el premio eterno.

Ellos han vencido por la sangre del Cordero
y por el testimonio de su martirio.
Exulten, oh cielos,
alégrense y celébrerlo ustedes que los habitan.

Canto de las Bienaventuranzas

Dichosos los pobres de espíritu
porque de ellos es el Reino del Cielo.
Dichosos los hombres mansos
porque poseerán la tierra.
Dichosos los que lloran
porque serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre
y sed de la justicia
porque en el Reino que viene
estos serán saciados.

Dichoso el que acoge al pobre
habitará en la casa del Padre.

Dichoso el hombre de paz
será llamado hijo de Dios.

Dichosos los perseguidos
a causa de la justicia.

Dichosos los limpios de corazón
porque verán a Dios.

Dichosos serán ustedes
cuando les insulten.

Cuando por mi causa
sean perseguidos,
alégrense y celébralo
la recompensa será grande en el cielo.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

¡Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más!
¡Él nos espera en Galilea!

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad, la vida,
quien cree en mí no morirá para siempre.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Invocaciones

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Lectura de un testimonio (*facultativo*)

Canto responsorial

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Estamos atribulados,
pero no somos aplastados.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Estamos desolados,
pero no desesperamos.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Somos perseguidos,
pero no estamos abandonados.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Somos atacados,
pero no nos llevan a la muerte.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Para que todos vivamos
el poder infinito de Dios.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,

no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
POR LOS ENFERMOS**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Salmo 40

Ten piedad, Señor, y cúrame.

**¡Dichoso el que cuida del débil y el pobre!
El día de la desgracia el Señor lo liberará.**

**El Señor lo guardará y conservará con vida, †
le concederá felicidad en la tierra,
no lo abandonará a la saña de sus enemigos;**

El Señor lo sostendrá en su lecho de dolor,
cambiará la postración en que está sumido.

Yo dije: «Ten piedad de mí, Señor,
sáname, que he pecado contra ti».

Mis enemigos hablan mal de mí:
«¿Cuándo morirá y se perderá su nombre?».

Viene alguien a verme y habla con fingimiento,
va urdiendo falsedades y sale afuera a comentarlas.

Los que me odian se juntan a difamarme,
me achacan la desgracia que me aqueja:

«Un mal diabólico se abate sobre él,
ahora que se ha acostado, no se levantará».

Hasta mi amigo íntimo en quien yo confiaba,
mi compañero de mesa, me ha traicionado.

Pero tú, Señor, ten piedad de mí,
ponme de pie y les daré su merecido;
en esto sabré que tú eres mi amigo:
si mi enemigo no canta victoria sobre mí.

En cuanto a mí, me mantendrás en mi inocencia,
me admitirás por siempre en tu presencia.

¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
desde siempre y hasta siempre! ¡Amén! ¡Amén!

Ten piedad, Señor, y cúrame.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria*)

Este es el Evangelio de los pobres,
la liberación de los prisioneros,
la vista de los ciegos,
la libertad de los oprimidos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre,
ha venido a servir,
quien quiera ser grande
se haga siervo de todos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Introducción a la memoria de los nombres

Quien preside:

Al Señor bueno y misericordioso que todo lo puede
le presentamos en la oración los nombres
de nuestros hermanos y hermanas enfermos
y de todos aquellos que buscan
la curación y la salvación para sus vidas.

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Oración conclusiva

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Canto de Ezequías

*Oh Señor mío, yo hoy espero en ti,
hazme vivir.*

Yo había dicho: «me tengo que marchar
a la mitad de mis días;
en las puertas del infierno se me asigna un lugar
para el resto de mis años».

Yo había dicho: «no veré al Señor
en la tierra de los vivos;
mi morada es arrancada, se me arrebató
como tienda de pastor».

Día y noche acabas conmigo,
grito hasta la madrugada;
se consumen mis ojos de mirar a lo alto.
¿Qué diré, cuando tú mismo lo has hecho?

Tú preservaste mi alma de la fosa
porque cargaste con todos mis pecados.
Ciertamente la muerte no alaba tu nombre,
el que ama espera en ti.

Yo ahora vivo y puedo darte gracias,
y mostrar a todos tu verdad.
El Señor nos ha salvado, cantaremos con cítaras,
todos los días en la casa del Señor.

*Oh Señor mío, yo hoy espero en ti,
hazme vivir.*

Signo de paz

Quien preside:

La paz que el Señor nos da,
nos la intercambiamos unos a otros.

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
POR LA PAZ**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya.

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Canto de los Salmos

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(Cuaresma: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Éste es el Evangelio de los pobres,
la liberación de los prisioneros,
la vista de los ciegos,
la libertad de los oprimidos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre,
ha venido a servir,
quien quiera ser grande
que se haga siervo de todos.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración por los países en guerra

Quien preside:

Presentamos al Señor
los países y las regiones del mundo que están en guerra
así como las tierras golpeadas por la violencia,
para las que invocamos el don de la paz.

Se lee la lista de los países

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Oración conclusiva

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración para la protección de María
(facultativo)

Bajo la protección de tu misericordia
nos refugiamos, Madre de Dios

No desdeñes en la dificultad
nuestras súplicas.

Sino libéranos de los peligros,
Tú, la única santa y bendita.

Abrazo de paz

Quien preside:

La paz que el Señor nos da
nos la intercambiamos unos a otros.

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

**ORACIÓN
DEL TIEMPO DE NAVIDAD**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.

Canto de los pastores

Cuenten pastores a quién han visto:
¡Anuncien quién ha nacido en la tierra!

No han visto, pastores, a un poderoso,
no han visto a legiones de hombres;
esos tienen carros y caballos,
el que ha nacido tiene al Señor.

Cuenten pastores a quién han visto:
¡Anuncien quién ha nacido en la tierra!

La mujer ha dado a luz un niño,
lo han recostado en un pesebre,
en la ciudad de Belén de Judea
no había ningún sitio para él.

Cuenten pastores a quién han visto:
¡Anuncien quién ha nacido en la tierra!

Aquel niño que ha nacido es un signo,
con él nace un cielo nuevo,
con él despunta una tierra nueva,
es proclamado el tiempo del Señor.

Cuenten pastores a quién han visto:
¡Anuncien quién ha nacido en la tierra!

José lo llevó a la tierra de Egipto,
pero de Egipto el hijo fue llamado
y fue a habitar a Nazaret,
y él será llamado Nazareno.

Cuenten pastores a quién han visto:
¡Anuncien quién ha nacido en la tierra!

El Espíritu del Señor está sobre él,
lo ha mandado para los pobres y para los ciegos,
para los prisioneros y los de corazón afligido.
Hoy se ha cumplido la promesa.

Cuenten pastores a quién han visto:
¡Anuncien quién ha nacido en la tierra!

Cántico de Isaías

El pueblo que caminaba en las tinieblas,
una gran luz ha visto;
sobre los que habitaban en tierra de tinieblas,
una luz resplandeció.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Tú has multiplicado la gracia y la alegría,
has acrecentado su gozo
y como se alegran durante la cosecha,
se alegran ante tu rostro.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aquel yugo que pesaba sobre el pueblo,
que oprimía sus espaldas;
el bastón en las manos de su tirano,
ya ha sido quebrado.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Porque un niño ha nacido entre nosotros,
se nos ha dado un hijo;
el dominio y el poder estarán sobre su espalda,
Dios de la paz es su nombre.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Él viene a establecer un reino nuevo,
en la casa de David su siervo,
para consolidar y reforzar la justicia,
para alabanza de su pueblo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Himno a Cristo Salvador

Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro salvador,
único Hijo, nacido del Padre.
La Palabra se ha hecho carne
en el seno de la virgen María.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Eres nuestra eterna esperanza,
luz y esplendor del Padre,
y recibes la oración
de tus pobres hijos en el mundo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Este día cielo, tierra y mar,
aclaman al que te ha enviado,
todo lo que existe en ellos
exultó al ver tu nacimiento.

Aleluya, aleluya, aleluya.

También nosotros en este día
celebramos tu venida,
con tu sangre nos has rescatado,
y así cantamos un himno nuevo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

**Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra
a los hombres de buena voluntad.**

Aleluya, aleluya, aleluya.

No tengan miedo

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

**No tengan miedo, les traigo una buena noticia,
será gran alegría para todo el pueblo.**

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

**Hoy ha nacido en la ciudad de David
un salvador que es el Cristo Señor.**

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

**Encontrarán un niño envuelto en pañales,
colocado en un pesebre.**

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Nació en Belén, vivió en Nazaret,
predicó en Galilea y subió a Jerusalén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Oración de invocación

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Himno

Deténganse todos
de su trabajo,
vengan, vengan
a Belén.
Nace el Señor
Dios del universo.
Vengan de todos lados
ustedes que buscan paz.
Ha nacido el Salvador,
el Señor.

**ORACIÓN
DEL TIEMPO DE CUARESMA**

Quien preside:

**Hermanos, recibamos en la alegría
el divino anuncio de la Cuaresma.
Como los habitantes de Nínive
recibieron la predicación de Jonás;
como las prostitutas y los publicanos
que escucharon hablar a Juan;
preparémonos también nosotros
a la comunión con el Señor
celebrada en Sión.**

**Con lágrimas y arrepentimiento
purifiquémonos para obtener de Dios
un corazón puro.**

**Pidamos con insistencia
poder contemplar
el cumplimiento de la Pascua,
plenitud del amor de Dios.
Preparémonos para adorar la cruz
y gozar de la Resurrección.
No nos defraudes en nuestra esperanza,
amigo de los hombres.**

**Y que el Espíritu que condujo
a Jesús en el desierto
nos conduzca también a nosotros
en el tiempo de Cuaresma,
endulce nuestro corazón,
nos proteja de las tentaciones,
y nos abra al sentido de las Escrituras
por la palabra de vida eterna.
Amén.**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.

Amén.

Himno de Cuaresma

Este es el tiempo del retorno.
Vuelvan a mí de todo corazón.
Desgarren el corazón, no los vestidos.
Vuelvan a mí de todo corazón.

Vuelve el hijo a casa del Padre.
Padre, he pecado contra ti,
no soy digno de ser hijo tuyo.
El hijo encuentra un Padre misericordioso.

Este es el tiempo del retorno.
Él es benigno y misericordioso.
Lento a la ira y rico en bondad,
se compadece de ustedes.

Llora la mujer a los pies de Jesús,
los seca con sus cabellos,
le son perdonados sus pecados,
porque ha amado mucho.

No recuerden las cosas pasadas,
no piensen en lo antiguo.
Yo no me acuerdo de tus pecados,
vete en paz y no peques más.

Se continúa con la oración del día sin cantar el invitatorio

**ORACIÓN
DEL TIEMPO DE PASCUA**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.

Canto de María Magdalena

Aleluya, aleluya, aleluya

Llora María cerca del sepulcro;
yo le he seguido, le amaba de veras.
Él me ha curado, me ha dado la vida,
me lo han matado y ya no está aquí.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Vació el sepulcro, no está ya su cuerpo,
oye una voz que la llama: «María»,
y con el llanto que llena su cara,
se da la vuelta y corre hacia Él.

Aleluya, aleluya, aleluya.

¿Por qué tú buscas entre los muertos
al que está vivo?: ya no está aquí.
Tú que eres última para los otros
di la primera: «¡Ha resucitado!»

Aleluya, aleluya, aleluya.

Himno de Resurrección

Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.
Aleluya, aleluya, aleluya.

A pesar de la piedra pesada sobre la tumba,
del pecado triste de este mundo,
de los soldados que vigilaban tu cuerpo,
tú has resucitado, Señor, Dios nuestro.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.
Aleluya, aleluya, aleluya.

A las mujeres llegadas al sepulcro
un ángel les ha hablado de tu resurrección,
te has hecho compañero de los discípulos
y en Emaús has cenado con ellos.

Aleluya, aleluya, aleluya.
Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.
Aleluya, aleluya, aleluya.

A pesar de las puertas cerradas y del miedo,
te has aparecido a los discípulos reunidos,
dándoles el poder de perdonar
y ofreciéndoles tu paz.

Aleluya, aleluya, aleluya.
Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.
Aleluya, aleluya, aleluya.

Hoy nosotros te celebramos resucitado,
desde el mundo entero con la fe,
desde lo profundo del corazón confesamos
que tú eres nuestro Dios y Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya.
Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más.
Aleluya, aleluya, aleluya.

Himno de Pascua

*El Señor ya no está en el sepulcro,
ha resucitado,
¡Vayan, les espera en Galilea!
Aleluya, aleluya, aleluya.*

Salvación gloria y potencia
son de nuestro Dios: Aleluya.
Son verdaderos y justos
todos sus decretos: Aleluya.

Alaben a nuestro Dios
todos ustedes siervos suyos: Aleluya.
Todos ustedes que le temen
pequeños y grandes: Aleluya.

El Señor todopoderoso
asumió el reino: Aleluya.
Alegrémonos, exultemos,
démosle gloria: Aleluya.

Han llegado
las bodas del cordero: Aleluya.
Y su esposa
se ha preparado para Él: Aleluya.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

¡Cristo ha resucitado de entre los muertos
y no muere más!
¡Él nos espera en Galilea!

Aleluya, aleluya, aleluya.

Canto de la luz

Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu resurrección ha iluminado el mundo.

Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Huyen las tinieblas y la muerte.

Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu día no conoce la noche.

Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu luz ilumina a tus siervos.

Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Tu amor preserva a tus discípulos.

Vengan y tomen la luz de la luz que no se acaba.

Oración de invocación

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.

CANTOS

Canto de Introducción

Si tienes alguna discordia con alguno,
antes de venir a esta santa mesa,
vuélvete atrás y pide la paz
a aquel que está reñido contigo.

Si entra alguien en esta asamblea,
si va bien vestido y con anillos de oro,
no lo pongan delante por esto,
son los pobres los amigos de Dios.

Si entra algún pobre entre ustedes,
si está vestido míseramente
no lo dejen al fondo de pie,
para dar su sitio a quien es importante.

Si uno piensa que es religioso,
habla sin parar y no se calla,
sepa bien que todo es vano,
y que engaña a su propio corazón.

Si has venido del campo o del trabajo,
pon la mesa al Señor y no descanses,
hasta que no esté lista del todo,
porque somos siervos inútiles.

Canto final

Será firme el monte de la casa del Señor,
se elevará más allá de los montes,
será más alto que las colinas,
hacia él confluirán las naciones.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Caminarán pueblos numerosos,
dirán: «Subamos juntos al monte del Señor,
a la casa del Dios de Jacob,
Él nos instruirá en sus caminos».

Aleluya, aleluya, aleluya.

Y caminaremos por sus sendas,
porque de Sión saldrá la ley
y la palabra del Señor
será anunciada desde Jerusalén.

Aleluya, aleluya, aleluya.

De las espadas forjarán arados
y de las lanzas podaderas;
ya no se adiestrarán para la guerra
caminaremos a la luz del Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Himno de Cuaresma

Este es el tiempo del retorno.
Vuelvan a mí de todo corazón.
Desgarren el corazón, no los vestidos.
Vuelvan a mí de todo corazón.

Vuelve el hijo a casa del Padre.
Padre, he pecado contra ti,
no soy digno de ser hijo tuyo.
El hijo encuentra un Padre misericordioso.

Este es el tiempo del retorno.
Él es benigno y misericordioso.
Lento a la ira y rico en bondad,
se compadece de ustedes .

Llora la mujer a los pies de Jesús,
los seca con sus cabellos,
le son perdonados sus pecados,
porque ha amado mucho.

No recuerden las cosas pasadas,
no piensen en lo antiguo.
Yo no me acuerdo de tus pecados,
vete en paz y no peques más.

Francisco de Asís

*Por gracia del Espíritu
estoy unido al Señor,
y no puedo privarme
de estar muy contento.*

Buscando la alegría de las cosas lindas
él encontró su enfermedad,
muchos enfermos en su camino,
y sintió una amargura profunda.

No sabía mucho de cosas sagradas,
pero conoció al Cristo crucificado,
y sintió el peso de lo que tenía,
y renunció a esto delante de todos.

Con sus amigos él estaba alegre,
pero el Evangelio urgía en su corazón,
y empezó por las calles y las plazas
a anunciar su Señor a toda la gente.

De distancias y costumbres él no tuvo miedo,
y fue a todos lados por el Evangelio,
y sus hermanos llegaron a ser muchos,
y así empezó a quedarse más solo.

Y estando solo la alegría se puso amarga,
se descubrió parecido a su Señor,
él que había llamado a mucha gente,
pobre y solo, encontró al Crucificado.

Cántico de las Criaturas

Altísimo, omnipotente,
buen Señor,
tuyas las alabanzas,
la gloria y toda bendición.

Loado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
el cual es día, y por el cual nos alumbras.
Loado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor,
especialmente por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.
Loado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
por la hermana agua,
la cual es muy útil y preciosa.

Loado seas, mi Señor,
especialmente por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche,
y que es alegre y robusto y fuerte.

**Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce frutos, flores y hierba.**

**Loen y bendigan
a mi Señor,
y dénle gracias
y sírvanle con gran humildad.**

Exulte y se alegre la tierra

Exulte y se alegre la tierra
de gran gozo y de cantos,
el desierto reencuentre su esplendor
toda tierra árida florezca.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Vendrá la gloria del Señor
y la majestad de nuestro Dios;
sean fuertes las manos de los débiles,
sean firmes las rodillas vacilantes.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Corazones tímidos no teman,
ya viene nuestro Dios;
será vencida toda injusticia,
ya viene aquí y nos salva.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Entonces los ciegos verán,
los oídos de los sordos se abrirán,
el cojo saltará de alegría,
cantará la lengua del mudo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Brotarán las aguas del desierto
y arroyos de la tierra árida.
Habrá un camino allanado,
el Señor conducirá allí a su pueblo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Canto de Jerusalén

Surge y resplandece Jerusalén,
tu luz ha llegado:
la gloria del Señor está contigo.

Y las tinieblas cubren la tierra,
la oscuridad, las naciones,
pero el Señor brilla sobre ti. Aleluya.

Todos los pueblos y las naciones,
acudirán a ti.
Caminarán alegres con tu luz.

Alza los ojos: mira a tus hijos,
han venido desde lejos,
de todas partes vienen a ti. Aleluya.

Queden abiertas todas tus puertas,
no se cierran día y noche,
acógeles dentro de tus muros.

Entren de prisa todos los pueblos,
allanen sus caminos,
aparten las piedras que entorpecen. Aleluya.

Es el Señor quien les ha llamado
desde el confín de la tierra:
anúncienlo por toda la ciudad.

Y pueblo santo, serán llamados,
rescatados del Señor,
y tú, ciudad jamás abandonada. Aleluya.

Cantemos al Señor

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cantemos al Señor,

exultemos de alegría, aleluya, aleluya.

Resucitó entre nosotros,

ha vencido la muerte, aleluya, aleluya.

Resplandece de luz,

ha vencido la noche, aleluya, aleluya.

Me mandó a anunciar,

nos llena de alegría, aleluya, aleluya.

Y todos vengan,

vayamos al Señor, aleluya, aleluya.

Vivamos con Él.

Cristo ha resucitado por nosotros.

¡Él nos espera en Galilea!

Dichosos ustedes, resucitados con Él,

discípulos suyos, uníos a nosotros.

¡El Señor resucitado reina por siempre!

Cantemos, exultemos,

aleluya, aleluya.

aleluya, aleluya.

aleluya, aleluya.

¡Aleluya!

El sacrificio del incienso

Que suba a ti, Señor como incienso
nuestra oración.

Como las manos levantándose hacia ti
del sacrificio vespertino.

Moisés, con las armas de su ministerio
la oración y el sacrificio del incienso
se opuso a la ira y a la maldad.

Que suba a ti, Señor como incienso
nuestra oración.

Como las manos levantándose hacia ti
del sacrificio vespertino.

De Oriente llegaron unos magos,
buscaban el niño de Belén
le ofrecieron oro, incienso y mirra.

Que suba a ti, Señor como incienso
nuestra oración.

Como las manos levantándose hacia ti
del sacrificio vespertino.

Las oraciones de los santos en la tierra
quemán con las aromas del turíbulo,
depositado por el ángel en el altar de Dios.

Que suba a ti, Señor como incienso
nuestra oración.

Como las manos levantándose hacia ti
del sacrificio vespertino.

La oración del Reino

El Reino del cielo es la red
que recoge a los hombres.

El Reino del cielo es mercante
que hallada una perla de gran valor
vende todo su haber y la compra.

El Reino del cielo es tesoro escondido en el campo,
quien lo encuentra lleno de gozo
vende todo su haber
y compra aquel campo.

Purifícame Señor (Salmo 50)

Purifícame, Señor, quedaré más blanco que la nieve.

Piedad, oh Dios, por tu bondad,
por tu misericordia borra mi culpa.

Lava del todo mi delito,
purifícame de mi pecado.

Pues yo reconozco mi delito,
tengo siempre presente mi pecado.

Contra ti, contra ti solo pequé,
lo malo a tus ojos cometí.

Porqué eres justo cuando hablas
e irreprochable cuando juzgas.

Mira que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo y quedaré limpio,
lávame, quedaré más blanco que la nieve.

Devuélveme el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta tu vista de mi pecado
y borra todas mis culpas.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.

No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.

Enseñaré a los rebeldes tus caminos
y los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios salvador mío,
y aclamaré mi lengua tu justicia.

Abre, Señor, mis labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen,
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas.

El sacrificio agradable a Dios
es un espíritu quebrantado, †
un corazón quebrantado y humillado,
tú, oh Dios, no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén.

Entonces aceptarás los sacrificios legítimos, †
holocausto y oblación entera,
entonces ofrecerán novillos sobre tu altar.

Purifícame, Señor, quedaré más blanco que la nieve.

Donde hay caridad y amor

*Donde hay caridad y amor,
allí está Dios.*

Éramos como ovejas descarriadas,
pero el Señor nos ha reunido:
exultemos y alegrémonos.

Demos gracias al Señor nuestro Dios,
y amémonos los unos a los otros
con cariño sincero.

Y si el Señor nos ha reunido,
no sean nuestras discordias
las que nos puedan separar.

Renunciemos a nuestras discordias
abandonemos toda presunción
y vivamos en paz con los hermanos.

Contemplemos el rostro del Señor
en medio de su santa asamblea
ahora y por los días que vendrán.

Oración para la protección de María

**Bajo la protección de tu misericordia
nos refugiamos, Madre de Dios**

**No desdeñes en la dificultad
nuestras súplicas.**

**Sino libéranos de los peligros,
Tú, la única santa y bendita.**

Himno de Abraham

Abraham, padre de todos los creyentes,
él que venía de Ur de los Caldeos
y partió de la tierra de Harán,
pasó el Éufrates hacia el desierto.

Le dirigió el Señor su palabra
y la promesa de una bendición;
convertirse en un pueblo grande,
bendición y maldición para muchos.

Después el miedo y el temor en la noche
para buscar un futuro heredero,
será tal su descendencia
como estrellas en el cielo.

Es el padre de Ismael el guerrero
y de Isaac, el hijo de la estéril,
hospedó a tres extranjeros en Mambré,
intercedió por los justos de la ciudad.

Abraham no negó al único hijo,
y Dios bendijo su vida para siempre,
murió feliz y saciado de días,
y sus hijos lo bendicen en el mundo.

Himno de San Andrés

Andrés y Simón, los dos hermanos,
eran de la ciudad de Betsaida,
pero tenían casa en Cafarnaún,
a orillas del mar de Galilea.

Andrés conoció a Jesús primero,
siguiendo la palabra del Bautista.
Lo dijo enseguida a Simón, su hermano
«Hemos encontrado el Mesías, el Cristo».

Andrés lo condujo al Señor,
que lo miró a los ojos diciendo:
«Tú eres Simón el hijo de Juan
te llamarás Cefas, es decir Pedro».

Andrés y Simón tiraron las redes,
Eran pescadores del mar de Galilea
«Sígueme: serán pescadores de hombres».
Y enseguida ellos le siguieron.

Andrés, Pedro, Santiago y Juan
a solas hablaban con él a menudo.
Jesús decía: «Que nadie les engañe».
Acudía a casa de los dos hermanos.

Andrés, preocupado por su gente
Dijo: «¿Qué es tan poco para tantos?»
Comieron cinco mil y quedaron saciados.
Este es el profeta que debe venir.

**Andrés, con Felipe, se encontró con Jesús:
«Hay unos griegos que desean verte».
Jesús le respondió: «Si el grano de trigo no muere,
no puede dar fruto».**

**Pedro y Andrés, hermanos y mártires,
Han seguido al Señor hasta la cruz.
Han muerto separados, pero ahora sus discípulos
están muy cerca, al lado de los discípulos.**

Tropario de Sant'Egidio

Has venido de oriente a occidente
haciéndote pobre y silencioso
beato Egidio,
dejando la ciudad rica y confusa.

Padre de monjes y de pobres,
que tu nombre sea fuente de amor
al Evangelio y a los humildes,
y para todos nosotros que te cantamos.

No tenemos muchas riquezas

*No, no tenemos muchas riquezas,
no tenemos ni oro ni plata,
sólo la Palabra del Señor:
Ven y levántate ya.*

Hay mucha gente en la ciudad
no tiene calles donde caminar,
se queda sentada para esperar,
cariño y amor para sí.

El Señor nos ha enseñado
a pararnos ante quien pide,
una palabra, un gesto concreto:
somos hermanos con él.

Hoy nosotros sabemos decir
a quien busca sentido para su vida,
que hay un espacio de veras humano
para juntos construir.

Dichoso el hombre

Dichoso el hombre
que trabaja por la paz:
será llamado hijo de Dios,
será llamado hijo de Dios,
será llamado hijo de Dios.

*Será llamado hijo de Dios,
será llamado hijo de Dios,
será llamado hijo de Dios.*

Dichoso el hombre
que no usa la violencia,
sus manos limpias mostrarán
el horizonte de la paz
será llamado hijo de Dios.

Dichoso el hombre
que perdona sin rencor:
será su vida un hogar
un semillero de amistad
será llamado hijo de Dios.

Dichoso el hombre
cuyo corazón de niño:
comprende a todos con amor,
disculpa todo sin temor,
será llamado hijo de Dios.

Himno de Acción de gracias

Te celebramos, Dios nuestro,
te proclamamos Señor,
toda la tierra te adora,
eterno Padre.

Todos los espíritus celestes,
los ángeles y las potestades,
los querubines y los serafines,
aclaman con cantos sin fin:

Santo,
Santo,
Santo es el Señor, Dios del universo:
el cielo y la tierra
están llenos de tu gloria.

A ti el glorioso orden de los apóstoles,
el admirable coro de los profetas,
el espléndido ejército de los mártires
cantan tu alabanza.

De ti, en toda la tierra,
la santa Iglesia proclama:
Padre de inmensa majestad,
único Hijo y Espíritu Santo.

Tú, el rey de la gloria, oh Cristo,
Tú, el Hijo eterno del Padre,
queriendo liberar al hombre,
no te avergonzaste del cuerpo de María.

Con la muerte has vencido toda muerte,
resucitando has abierto tu reino.
Te sientas a la derecha de Dios,
en la gloria del Padre,

y vendrás como juez
al final de los tiempos.
Te pedimos, ayuda a tus siervos,
que has redimido con la sangre preciosa.

Concédenos la gloria eterna
junto a tus santos.
Salva a tu pueblo, Señor,
bendice tu heredad,

guía a todos tus siervos
y recíbelos en tu reino.
Cada día te bendecimos
y alabamos por siempre tu nombre.

Dígnate en este santo día
custodiarnos del pecado,
oh Señor, que amas a todos los hombres,
ten piedad de nosotros.

Que descienda sobre nosotros tu compasión,
en ti hemos esperado.
En ti hemos depositado toda esperanza:
Nunca más seremos defraudados.

ÍNDICE

Oración de la Vigilia	5
Oración del Día del Señor	15
Oración por los Pobres	25
Oración con María, Madre del Señor	31
Oración con los Santos	39
Oración por la Iglesia	51
Oración de la Santa Cruz	59
Oración del Espíritu Santo	67
Oración de los Apóstoles	75
Oración de los Mártires	83
Oración por los enfermos	91
Oración por la paz	99
Oración del tiempo de Navidad	105
Oración del tiempo de Cuaresma	113
Oración del tiempo de Pascua	117

Cantos

Canto de introducción	126
Canto final	127
Himno de Cuaresma	128
Francisco de Asís	129
Cántico de las Criaturas	130
Exulte y se alegre la tierra	132
Canto de Jerusalén	133
Cantemos al Señor	134

El sacrificio del incienso	135
La oración del Reino	136
Purificame Señor (Salmo 50)	137
Donde hay caridad y amor	139
Oración para la protección de María	140
Himno de Abraham	141
Himno de San Andrés	142
Tropario de Sant'Egidio	144
No tenemos muchas riquezas	145
Dichoso el hombre	146
Himno de Acción de gracias	147